

177

5

Biblioteca

455

DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON EXITO

EN LOS TEATROS DE LA CORTE.



Madrid, 1846.

IMPRESA DE DON VICENTE DE LALAMA, EDITOR,
Calle del Duque de Alba, n. 13.



LA MUGER DE LOS HUEVOS DE ORO.

Juguete cómico en un acto y en prosa, arreglado del francés por Vicente de Lalama, para representarse en Madrid el año de 1856.

A la Señorita doña Rita Revilla, como muestra de respeto—El Autor.

PERSONAS.

HECTOR, estudiante.
DON VENANCIO, antiguo empresario.
DON FACUNDO.
ROSITA.
COSME, y
LEONARDO Y ESTUDIANTES, amigos de Hector.

El cuarto de un estudiante amueblado con extrema sencillez.

ESCENA PRIMERA.

HECTOR, **COSME**, **LEONARDO** y dos estudiantes mas.

(Están al rededor de una mesa cubierta de platos de todas suertes y de botellas de todas clases. Uno de ellos está sentado á la mesa y fuma.)

HEC. Pues, á fé de estudiante, compañero vuestro, es sin mas ni menos como os lo digo: tengo dos propiedades que cultivo con esmero, y de las cuales saco excelentes productos, y estas propiedades son dos tios.

Todos. Ja, ja, ja!

HEC. El tio, bien entendido, es una mina.

Cos. Pero de qué manera te sirves?..

HEC. Ahi os esperaba! Tengo dos tios, capital social, cuarenta mil reales de renta: el uno paterno, llamado don Facundo, que es subdelegado de caminos en Torremocha; el otro materno, intitulado don Venancio, un antiguo empresario de teatros, que vive retirado en Logroño. Estos dos venerables retoños, jamás me habian enviado un cuarto, porque les hicieron creer que los estudiantes eran gentes perdidas... Ca! Las provincias están muy atrasadas! En el momento se me ocurrió una idea... escribi á don Facundo...

Cos. El tio paterno?

HEC. Si; que me habia casado con Mademoiselle Chatte noir, célebre actriz de la compañía francesa que trabajaba en el teatro del Instituto; y escribi el mismo dia á don Venancio....

Cos. El empresario retirado?

HEC. Que habia tomado en legítimo matrimonio á la señorita Esmeralda, dama tiplé de la compañía lírico-española.

LEO. (riéndose.) Casado... dos veces!..

HEC. Eso es, bigamo. Les pedí, en posdata, que me enviasen su bendicion, con alguna cosa para pagar el porte.

Cos. Y te han enviado...

HEC. Dos magníficos regalos de boda para mis dos esposas, con los cuales habeis comido.

Cos. Y sin duda con su producto, nos diste hace dos meses aquel convite?

HEC. No; aquello fue para celebrar el nacimiento de mi primer hijo.

Todos. Cómo?

HEC. Segunda idea! Mi cantarina se hizo madre, y mi tio Facundo, padrino del cachorro, me envió varias frioleras que converti en monedas...

Cos. Qué atrocidad!

HEC. Creo inútil deciros, que por su parte mi francesa no tardó en hallarse en una situacion interesante. Nueva carta dando parte; la madre y el niño siguen bien. Nuevo padrino, nuevos regalos y nueva conversion.

Cos. Pero cómo continuas estrayendo regalos de tus tios?

HEC. (sacando su pañuelo y llorando.) Ay, amigos míos!

Todos. Qué?

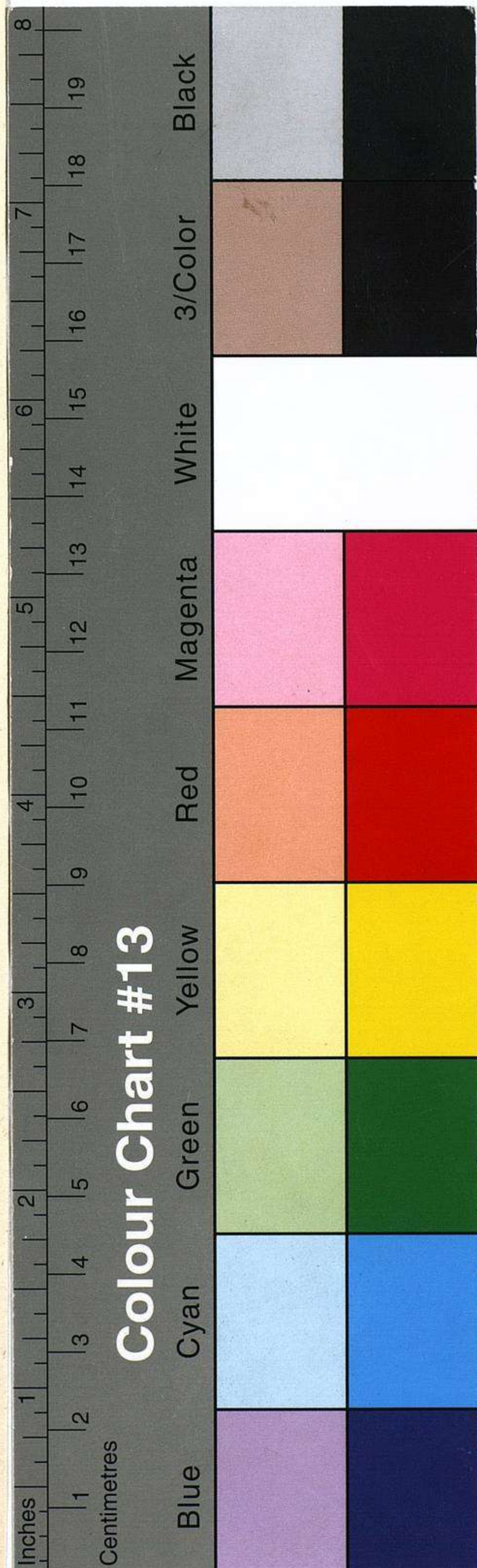
HEC. Bien recelaba yo que Esmeralda, acostumbrada al sol de Andalucia, no resistiria los aires del Guadarrama. En cuanto á Chatte noir, sucede lo propio. Tendré el dolor de anunciar la muerte de ambas á mis pobres tios, rogándoles que me envíen alguna cosilla para calmar mi desesperacion.

Cos. Con que quieres matar tu gallina de los huevos de oro? Qué vas á hacer despues?

HEC. Empezaré de nuevo, porque siendo viudo...

Cos. Te proclamo hombre grande!

HEC. (levantándose.) Ahora, señores, al billar! (se oye el ruido de una disputa á la derecha.)



Colour Chart #13

Todos. Qué ruido es ese?

HEC. Es en el cuarto de mi vecina!

Cos. Hola! Tienes una vecina?

HEC. (el ruido se aumenta y se oye una voz de hombre.)

Calla! Una voz de hombre! Es el administrador que viene á cobrar... (se oye el ruido de una fuerte bofetada.) Aprieta! Ya le sacudió un bofetón la vecina!..

LEO. (en el fondo.) La puerta se abre y ella sale de su cuarto!

Cos. Y qué pared mas endeble os separa! Se oye todo lo que pasa en el otro cuarto!

HEC. Yo no sé en qué consiste, pero oigo todo lo que habla mi vecina.

Cos. Vamos, vamos al billar.

Todos. Al billar! (salen por el fondo.)

ESCENA II.

HECTOR, solo, arreglando las sillás, la mesa, etc.

Cátese usted y tenga dos esposas para arreglar por sí mismo los muebles!..

Ros. (fuera.) Vuelva usted!

HEC. El timbre de la vecina!.. Está en la escalera!.. (abre la puerta del fondo y se vé la escalera.)

ESCENA III.

HECTOR, ROSITA.

Ros. (fuera.) Y usted, señora, no le deje salir mas... que es demasiado correton.

HEC. (junto á la puerta.) Demasiado correton?... Usted dispense, es el gato de la administradora?

Ros. No señor, es su marido, que trataba de estraviarse en mi cuarto. Vaya con Dios!.. (va á volver á su cuarto.)

HEC. Tiene usted miedo de mi, vecina?

Ros. (entrando resueltamente.) Yo miedo de un hombre?

HEC. Hola! Parece usted muy valiente?

Ros. No sé si lo soy, pero no le temo á nadie en este mundo. Modista desde que nací, y muy independiente por caracter, he recorrido toda Europa... Francia, Turquía, Rusia, Inglaterra é Italia.

HEC. Y con qué motivo ha recorrido usted?... Si me hace usted conocer lo que es, yo le diré lo que soy.

Ros. Oh! Yo le conozco á usted, y mucho! Desde mi cuarto oigo cuanto usted dice, y por cierto que me he reido con la historia de los dos tios. Ja, ja, ja!... Pero me estoy hablando, y necesito coser tres trajes para un baile de máscaras.

HEC. Con que usted tiene trajes á su antojo?..

Ros. Vaya! Ea! Si usted necesita algo, en dando un golpecito en la tapia... Rosita, para servirle... confecciono trages, y hago cuanto concierne á mi estado, á un precio económico. (sale por el fondo.)

ESCENA IV.

HECTOR, solo.

Decididamente la vecina es apetecible y no tendria inconveniente... Ja, ja!.. Dice que mi historia le ha hecho reir? La verdad es, que mis dos tios son unos estúpidos... Me parece que veo desde aqui á don Venancio diciéndose, al tomar café, qué podré enviar á la andaluza de mi sobrino? (llaman á la puerta del fondo.) Adelante! Pero si yo fuese tío y mi sobrino me hablase de un casamiento tan inverosímil, me diria: «Espera, mocito, voy á causarte una sorpresa desagradable. (llaman de nuevo.) Que entre quien sea! Y en el momento tomaria la diligencia y caeria en la casa de mi sobrino diciéndole...

ESCENA V.

HECTOR, DON VENANCIO con una maleta.

VEN. El señor don Hector?

HEC. Dios mio!

VEN. Cielos!

HEC. Mi tío Venancio!

VEN. (abriéndole sus brazos.) Mi sobrino! (se abrazan.)

HEC. (La sorpresa desagradable que pedia!..) (está á punto de desmayarse.)

VEN. Qué es lo que tienes?

HEC. (cayendo en una silla de la izquierda.) Tío, vinagre, sal, pimienta!..

VEN. (corriendo por todos lados.) Pero si no sé...

HEC. En el armario de la izquierda... entré un poco de salchichon y un par de botas!.. Ay! que me desmayo!..

VEN. (trayendo una botella y haciéndole respirar.) Toma!.. Toma!

HEC. (respirando.) Ah! Esto reanima... (mirando la botella.) Es aceite!.. Felizmente es muy fuerte.

VEN. Estás mejor? Voy á llamar á tu mujer...

HEC. (levantándose de repente.) No llame usted, no!.. Seria inútil.

VEN. Ha salido?

HEC. Si señor, si... ha ido á bañarse... (Esto no puede molestarla!)

VEN. Lo siento: ardia en deseos de abrazarla... porque tu no sabes, es por ella por quien he hecho este viaje.

HEC. Si? (No sacará los gastos!) Y qué tal el reuma?

VEN. Tal cual... Como sabes, estaba en los riñones y ha bajado al pie. Pero volvamos á tu muger..... á Esmeralda... Te decia que venia por ella...

HEC. No: me decia usted que el reuma...

VEN. (sin escucharle.) Verás... Estamos poniendo en Logroño una zarzuela compuesta por mi... Tenemos el pastor, pero la pastora se ha indispuerto por algunos meses, y he pensado de seguida en mi sobrina.

HEC. Qué sobrina?

VEN. Tu muger!

HEC. Ah! Si, si... mi muger! (Si no tienes otra...)

VEN. No hace las delicias de Madrid, bien sea en el canto, en el baile y la declamacion?

HEC. Vaya! Mucho!...

VEN. Pero ya tarda, y tengo una impaciencia... Hombre, ve á buscarla!

HEC. Si, es verdad. (Voy á correr todo Madrid, porque necesito á todo trance una idea!) (sale corriendo.)

ESCENA VI.

DON VENANCIO, solo, preocupado.

Qué ganas tengo de ver á esa actriz con su gracia y... Ay! mi reuma! (mirando á su alrededor.) Pero no encuentro aqui nada que indique la presencia de mi sobrina. Ah! Esa puerta será, sin duda, la de su cuarto. Miraré por la cerradura. (mira en la puerta izquierda.)

ESCENA VII.

DON VENANCIO; ROSITA de andaluza joven; entra como en su cuarto, con la mantilla terciada; y despues, al ver á don Venancio, grita.

Ros. El tío!

VEN. (volviéndose.) Eh!.. Qué veo?

Ros. Buenoz diaz, zeñó!..

VEN. Ese traje!.. Ese language!.. Es mi sobrina!
 Ros. Hase mucho que ha venio osté?
 VEN. (Necesito que me entienda. La hablaré en andaluz.) Esta prenda escuajérniga, ez tu tio, porque ez el tio de su sobrino Hector!.. (Qué bien!)
 Ros. (riéndose.) Hola!.. Usted dicará el andaluz?
 VEN. Puez no, vizturi de miz piños!..
 Ros. (Que animal se conoce que es!..)
 VEN. Y tiene el ojo andaluz! y la nariz andaluza! y el pie andaluz!.. Todo lo tiene andaluz!.. Ven á mis brazos, andaluza mia!..
 Ros. Cuidiao!..
 VEN. Y dime, mocita crua, me jaras el favor de cantar ó bailar en Logroño, en una juncion que tenemos dispuesta los amigos?
 Ros. Y poqué no?
 VEN. Bien, caramelito mio! Y dime, qué cantarás? Alguna toná de la tierra?
 Ros. No señó, que será una cosita mejó! Escuche usté un rato. (música; aqui canta la cancion del Marqués de Carabaca, Quién me verá á mi... ó bien cualquiera cancion andaluza, y concluida se escapa por el fondo.)
 VEN. Bien por lo resalao! Pues señor, que viva lo bueno.

ESCENA VIII.

DON VENANCIO, solo.

Bravo! Qué talle!.. Qué pico!.. Qué gachoneria!... Pero á dónde se ha ido?.. Sobrino, ven, que necesito ahogarte con caricias. Hector! Hector!

ESCENA IX.

DON VENANCIO, HECTOR.

HEC. (entrando impetuosamente, ap.) He encontrado una idea! Mi muger se ha ahogado en el baño!..
 VEN. Aqui está! Ven á mis brazos!
 HEC. (sollozando.) Ji, ji, ji!..
 VEN. Qué tienes? Por qué lloras?
 HEC. (aumentando sus sollozos.) Ji, ji, ji! Ya no tengo muger!
 VEN. Cómo?
 HEC. Esta mañana se lo volvi á decir: «Querida Esmeralda, no vayas á bañarte... esos sitios son muy peligrosos... en el baño puede uno dormirse y ahogarse;» y se ha cumplido mi profecia!
 VEN. (Qué es lo que dice?)
 HEC. Llego al establecimiento... pregunto por ella, y me dicen: Joven, su muger de usted, su desgraciada muger...
 VEN. (con el mismo tono.) Ha salido del baño, y ha corrido á abrazar á su tio Venancio!.. Miren ustedes que desgracia!
 HEC. Tio, está usted...
 VEN. Toma! Si se acaba de separar de mi!..
 HEC. Esmeralda?
 VEN. Hemos hablado el andaluz!..
 HEC. Usted con ella?
 VEN. Y ha cantado una cancion delante de mi.
 HEC. Tio, usted ha comido mucho!..
 VEN. Tu eres el loco ó el borracho. Ven acá y explícame, cómo tu muger ha podido ahogarse en un baño, mientras que cantaba aqui.
 HEC. Con que es decir que el mozo de los baños me ha engañado?
 VEN. Es decir que convienes en que...
 HEC. (Pero en dónde se ha encontrado esta muger?)
 VEN. Chico, y qué valerosa es!..

HEC. Oh! Es la delicia!..
 VEN. Va á ser el ídolo de Logroño!.. Porque tu querrás que me la lleve?
 HEC. Si señor... lo que usted quiera.
 VEN. Oh! Escelente idea!.. Como con vosotros.
 HEC. Conmigo, querrá usted decir?
 VEN. Contigo y con Esmeralda.
 HEC. Bueno! (Siga la broma!)
 VEN. Corro á unos andaluces. Dila que cuente con un marranillo y un buen trozo de queso. (volviendo.) No, no lo comprenderia. Dila un piscolabis dacatus! (sale por el fondo.)

ESCENA X.

HECTOR, solo.

Estoy dormido... ó despierto?.. Don Venancio ha oido cantar á mi muger, á mi andaluza, á mi Esmeralda! Pero en dónde se ha procurado esa muger? Que se las gobierne como pueda, y salga el sol por Antequera.

ESCENA XI.

HECTOR, DON FACUNDO con una maleta, un saco de noche y unos cuantos paquetes.

FAC. Buenos dias nos de Dios!
 HEC. Cielos!.. El número dos!
 FAC. (riendo y tendiéndole los brazos cargado de paquetes.) Soy yo!... tu tio Facundito!
 HEC. El subdelegado!
 FAC. El mismo... Tengo una impaciencia por abrazar á tu muger y á tus hijos...
 HEC. (Aprieta!)
 FAC. Y están buenos los nenes?
 HEC. Si señor, muy buenos... pero están en ama.
 FAC. En ama!
 HEC. Muy lejos de Madrid... en Chamberí.
 FAC. Les traigo unos escuditos...
 HEC. Vengan, vengan!
 FAC. Un demonio! Vamos... llévame á su lado.
 HEC. (A su lado!..)
 FAC. No oyes?
 HEC. (ap. decidiéndose.) El mismo medio... segunda edicion!.. (llorando.) Ay! Tio, présteme usted su pañuelo!
 FAC. Estás constipado? (se lo dá.)
 HEC. (limpiándose los ojos.) No queria decirselo á usted...
 FAC. Qué?
 HEC. mi muger estaba muy gorda...
 FAC. Y bien!
 HEC. Hace tres semanas...
 FAC. Acaba! Hace tres semanas...

ESCENA XII.

Los mismos, ROSITA, de francesa.

Ros. (entreabriendo la puerta del fondo.) Excusez, je vous prie, mon importunité.
 HEC. (vivamente.) Quién va?
 FAC. Qué veo!.. Esc acento... será...
 HEC. (ap., con alegría.) La vecina de francesa!.. Ah!.. Comprendo, la andaluza!..
 Ros. Monsieur, je vous souhaite le bonjour.
 FAC. (muy contento.) Qué!.. Usted será...
 HEC. Su sobrina de usted, tio.
 Ros. Oui, votre niece.
 FAC. (volviéndose á él.) Pues no me decias...

HEC. (con aplomo.) Va mucho mejor... no ha sido nada. (presentándosela.) Madame la Chatte noir, muger de Hector. (No comprendo nada... pero es igual.) (se hace aire con el pañuelo de don Venancio.)

FAC. (quitándoselo.) Entonces devuelveme mi pañuelo.

ROS. (á don Facundo.) Mon oncle di tres bien; donne sous foulard.

FAC. Encantador!.. Comprendo perfectamente... (bajo á Hector.) Qué ha dicho?

HEC. Doy gracias á mi tio Facundo por haberme traído esos escudos.

FAC. Ya!.. Sobrina mia, yo soy muy feliz ofreciéndote... (presenta á Rosita un porta-moneda que ella rehusa.)

ROS. Monsieur...

FAC. Cómo! Lo rehusa! (hace ademán de guardarlo otra vez.)

ROS. (cogiéndoselo.) Cette nouvelle preuve d' amitié est au-dessus de ce que je pouvais espérer.

FAC. Dices muy bien... tienes razon. (Qué habrá dicho?) (á Hector.)

ROS. Ha dicho: Hector es un modelo de orden y de economia que sabe muy bien colocar los capitales... (toma el porta-moneda de Rosita y se le guarda.)

FAC. Mire usted, señorita Chatte noir, si lo que mi sobrino me ha escrito es verdad, dice que representa usted á las mil maravillas. Oyes, dila que recite algo en francés.

HEC. (Diablo! Con tal que la vecina sepa algunos versos...) (á Rosa.) Madame, si vous aviez la bonté de recité quelque vers.

ROS. Avec beaucoup de plaisir.

HEC. Dice que no desea otra cosa que complaceros.

FAC. Si, ya entiendo... mua tener un placisemant en escuchar á vous.

ROS. (bajo á Hector.) Qué bestia es!

HEC. (id.) Tiene mucho talento, (por el dinero.) pero le falta inteligencia!

ROS. (representando.) L'AMITIE.
Pour les cœurs corrompus l'amitié n'est point faite,
O divine amitié, félicité parfaite,
Seul mouvement de l'âme où l'excès soit permis,
Change en bien tous les maux où le ciel m'a soumis!
Compagne de mes pas, dans toutes mes demeures,
Dans toutes les saisons, et dans toutes les heures,
Sans toi, tout homme est seul; il peut, par ton appui,
Multiplier son être, et vivre dans autrui.
Idole d'un cœur juste, et passion du sage,
Amitié! que ton nom couronne cet ouvrage;
Qu'il préside à mes vers comme il règne en mon cœur:
Tu m'appris à connaître, à chanter le bonheur. (vase.)

FAC. Bravo, bravo, bravo! (entusiasmado.) Estoy... estoy loco con tu muger! Si enviuda me caso con ella!..

HEC. Vos!

FAC. Yo!

ESCENA XIII.

Dichos, DON VENANCIO, cargado de provisiones.

VEN. Socorredme!.. Sucumbo bajo el peso de tanto comestible!

FAC. Es posible! Venancio!

VEN. Facundo!

HEC. Carámbola de tios!

FAC. Abracémonos!

VEN. Y Hector que no me ha prevenido!..

FAC. No le riñas... acabo de llegar...

VEN. Lo mismo que yo.

HEC. Si, acaban ustedes de llegar!

VEN. La has visto, Facundo?

FAC. A quién?

VEN. A nuestra sobrina.

HEC. (Desorientémolos!) Es esto marranillo?

FAC. Que si la he visto?... Pregúntame si la he admirado, si la he adorado.

HEC. No; le pregunto á usted si es marranillo.

VEN. Oh! Es admirable!.. Si vieras que bien canta!

FAC. (á Hector.) Con que canta?

HEC. Que marranillo mas rico!..

FAC. Si?... Pues es una gracia mas! Qué espresion, qué acento!

VEN. (á Hector.) Calla! Representa tambien?

HEC. Estos marranillos son muy apetitosos.

VEN. Déjanos en paz con tu marranillo!.. Con que mi sobrina representa tambien!.. Es un fenix la andaluza!

FAC. Andaluza! Francesa querrás decir?

VEN. Mi sobrina es andaluza.

FAC. Mi sobrina es francesa!

HEC. Yo le diré á ustedes... es española, pero como ha nacido en una colonia mista, es... francesa-española.

FAC. Pues su nombre de Chatte noir...

VEN. No; de Esmeralda...

HEC. (Esto se enreda!)

LOS DOS TIOS. (juntos.) Cómo se llama tu muger?

HEC. (tomando su sombrero.) Ustedes dispensen... tengo que hacer y...

VEN. (deteniéndole.) No saldrás.

HEC. Si es muy urgente.

VEN. Lo mas urgente es, respondernos y decirnos si es andaluza.

FAC. Si es francesa!

VEN. Si es actriz?

FAC. Si es cantante.

VEN. Esmeralda?

FAC. O Chatte noir!..

LOS DOS. (cogiéndole del cuello.) Hablarás?

HEC. Que me estrangulan ustedes!

VEN. La verdad!

FAC. Si!

HEC. Los dos tienen ustedes razon! Y para hablar mas claro, la palabra de bigamo reasumirá la situacion.

LOS DOS. Bigamo!

HEC. La situacion está reasumida!

ESCENA XIV.

Los mismos, ROSITA, de joven, con bigotes, y trayendo tres floretes debajo de su capa.

ROS. (entrando.) Buenos dias, Hector!

LOS DOS TIOS. Quién es ese hombre?

HEC. Quien es... (reconociéndola, ap.) La vecina tambien!..

ROS. (á los tios.) Quién soy? Me llamo Pedro Fernando, Jacinto, Alvarez y Gallego, hijodalgo y vuestro muy humilde servidor! Soy el fenix de las Españas! Apenas tenia veinte años, ya habia hecho treinta campañas! Soy mas valiente que el Cid Campeador!.. Supongamos que encuentro en mi camino estos dos viejos... nos batimos, y en menos que se persigna un dedo loco, los ensarto como si fuesen dos buñuelos.

LOS DOS. (Que bárbaro!)

ROS. (á Hector.) Son estos, querido vecino, los dos tios en cuestion? Son muy feos!.. pero sus encantos son suficientes para el uso que quiero hacer. (preparando los floretes.) Señores, estoy pronto á espedir al que tenga mas prisa.

VEN. Cómo?

ROS. Mi intencion es vengar á mi hermana, á la que ustedes han sumergido en el llanto y en la desesperacion.

FAC. (á Venancio.) Has sumergido á la hermana del señor en todo eso?

ROS. (enterneciéndose.) La vecina del caballero Hector, Rosita... una pobre doncella, pura é inocente... Acaba de decirme gritando : amo á Hector!

HEC. (Hola, hola!)

ROS. Y él, este desgraciado Hector, amaba tambien á Rosita! (bajo.) Ayúdeme usted!

HEC. Es verdad.

ROS. El la habia jurado fidelidad...

HEC. Es verdad!

ROS. El iba á darla su mano... y los bienes de usted...

HEC. Es verdad!

ROS. Cuando por las ridículas manias de ese viejo verde y ese viejo carcamal...

FAC. Carcamal!

VEN. Viejo verde!

ROS. Le han obligado ustedes á abandonar á mi pobre Rosita, que no es mas que una modista... para casarle... no sé con quien!.. Esto es lo que quiero castigar!.. (presentándoles los floretes.) Escojan ustedes.

FAC. (tomando un florete.) Ea!... No insulte usted á... Venancio! (le dá el florete á don Venancio.)

VEN. No... yo no sé el florete mas que á medias...

FAC. Yo tambien lo sé á medias.

HEC. Entonces lo saben ustedes entero entre los dos.

ROS. (dando un florete á don Venancio y resueltamente.) Nada!.. Me batiré con los dos á la vez... el uno á la derecha... y el otro á la izquierda. En guardia!..

VEN. (tomando el florete.) En guardia, Facundo!

HEC. Joven... señora... digo, caballero!

ROS. Al diablo! (Rosita colocada entre los dos se bate contra ellos volviéndose á cada momento.)

VEN. (atacado.) Facundo... no me dejes solo! (Rosita, atacada por Facundo, se vuelve hácia él y le persigue.)

FAC. (gritando.) Eh! Venancio... dale por ahí... (Rosita cambia de adversario y hace retroceder á Venancio. Don Facundo sentándose en un rincon y cruzándose de brazos, mientras que Rosita carga á don Venancio.) Pobre Venancio!

VEN. (gritando.) Facundo!

FAC. (muy tranquilo, sin moverse.) Ya voy, ya voy!

VEN. Cielos, estoy tozado!.. (se detiene.)

HEC. Tanto mejor... porque un tio tozado perdona siempre.

FAC. Perdonarte cuando tienes dos mugeres?

HEC. (resueltamente.) Y no me bastan... necesito una tercera.

LOS DOS TIOS. Quieres ser trígamo!

HEC. Distingamos y no confundamos. Si mi muger habla español y canta, el tio Venancio estará contento. Si mi muger habla francés y representa, el tio Facundo rabiará de gusto. Pues bien, yo declaro que necesito una tercera esposa, que cante, y que sirva para las cosas de la casa, y para que todos esten de acuerdo, no tengo que hacer mas que una cosa y es... casarme con este caballero. (á Rosita.) Joven, quiere usted ser mi muger?

LOS DOS TIOS. Cómo?

FAC. Esa tercera combinacion es impracticable!

VEN. Debe haber un artículo en el código que se oponga...

ROS. Y zi me ven en el prao, cacho é gloria?

VEN. Esmeralda!

ROS. (á don Facundo.) Pour les cœurs corrompus l'amitié n'est point faite.

FAC. Cómo! Usted es mi sobrina?

ROS. (á Hector.) Por usted olvido la Andalucía, abjuro de estrangis y me hago madrileña.

HEC. Viva mi gallina de los huevos de oro! (al público.)

Señores, inútil creo decirles lo que aguardamos, porque siempre contemplamos... realizado este deseo.

FIN.

Advertencia. El depósito de las comedias de la Biblioteca dramática, en que están incluidas las del Museo y Nueva Galeria dramática, y que antes se vendian en la libreria de Cuesta, calle Mayor, se han trasladado á la libreria de Don Hilario Denche, calle de Carretas, contigua á la Plazuela del Angel, n. 41.

MADRID, 1856.

IMPRESA DE VICENTE DE LALAMA,

Calle del Duque de Alba, 13, bajo.

**PROPIEDADES DE QUE CONSTA
LA BIBLIOTECA DRAMATICA.**

El Page de Woodstock, en un acto.
 La Barbera del Escorial, Id.
 El derecho de primogenitura, Id.
 ¡Un buen marido! Id.
 La vida por partida doble, Id.
 Percances de la vida, Id.
 El maestro de escuela, Id.
 El Rey de los criados ó acertar por
 carambola, en dos actos.
 La Hija de mi tío, Id.
 César, ó el perro del castillo, Id.
 Un pariente millonario, Id.
 Los pupilos de la Guardia, Id.
 La Modista alferez, Id.
 Un Avaro, Id.
 El Guarda-bosque, Id.
 El Diablo nocturno, Id.
 Un día de libertad, en tres actos.
 La Abadia de Penmarck, Id.
 El vivo retrato, Id.
 El Diablo y la bruja, Id.
 Casarse á oscuras, en tres actos.
 Deshonor por gratitud, Id.
 El novio de Buitrago, Id.
 Jorge el Armador, en cuatro actos.
 Fausto de Underwal, en 5 actos.
 Los Prusianos en la Lorena ó la hon-
 ra de una madre, Id.
 Las intrigas de una corte, 5 actos.
 La hija del bandido, 1 acto.
 El guante y el abanico, 3 actos.
 Clara Harlow, en 3.
 El agiotage, ó el oficio de moda, en 5
 La Hermana del Carretero, Id.
 La corona de Ferrara, Id.
 En la falta vá el castigo, Id.
 Un casamiento con la mano izquier-
 da, 2 actos.
 Uno de tantos bribones en 3.
 Las huérfanas de Amberes en 5.

Mas vale tarde que nunca, en 1.
 La cocinera casada, en 1.
 Tom-Pous, ó el marido confiado, 1.
 Dos contra uno, en 1.
 El marido de la Reina, en 1.
 La hija del Regente, en 5.
 Reinarse contra su gusto, en 3.
 Los Mosqueteros, en 6 actos.
 El castillo de S. Mauro, en 5 actos.
 Con todos y con ninguno, en 1 acto.
 Una broma pesada, en 2.
 Los dos extremos, en 3 actos.
 Fuerte-Espada el aventurero, en 5.
 El Tarambana, en 3 actos.
 Perder y ganar un trono, en 1.
 El mercado de Londres, en 7 cuadros
 El pacto sangriento ó la venganza
 Corsa, en 6 cuadros.
 El hijo de mi muger, en 1 acto.
 El castillo de los espectros, en 3.
 Los Mosqueteros de la Reina, 3 acts.
 Un caso de conciencia, en 3.
 La noche de S. Bartolomé de 1572, 5
 Luchar contra el destino, en 3.
 Inventor, bravo y barbero, en 1.
 Un cuarto con dos camas, en 1.
 La cura por la homeopatía, en 3.
 Un casamiento á son de caja, ó las
 dos vivanderas, en 3.
 Muerto civilmente, en 1.
 El pilluelo de Londres, en 3.
 El mudo por compromiso, ó las emo-
 ciones, en 1.
 Llegar á tiempo, en 5.
 Los maridos en peligro, en 1.
 Un bofetón... y soy dichosa!! en 1.
 El Corregidor de Madrid, en 2.
 Verter y Carlota, en 3.
 El Médico negro, 7 cuadros.
 La alquería de Bretaña, en 6 id.
 Gustavo III ó la conjuración de Sue-
 cia, en 4.
 Una muchachada, en 1.
 La boda y el testamento, en 3.

TEATRO ANTIGUO.

El desprecio agradecido, en 5 actos.
 A cada paso un acaso, ó el Caballe-
 ro, en Id.
 Los empeños de un acaso, en Id.
 Yo por vos y vos por otro!! en 3.
ORIGINALES.
 Perder el tiempo, en un acto.
 El marinero, ó un matrimonio re-
 pentino Id.
 Un error de ortografía, Id.
 La joven y el zapatero, Id.
 Una conspiración, Id.
 Tanto por tanto ó la capa roja, Id.
 Un casamiento por poderes, Id.
 Estudios históricos, Id.
 En la confianza está el peligro, en 2.
 Se acabarán los enredos? en 2.
 Juan de las Viñas, Id.
 Mateo el Veterano, Id.
 El médico de su honra, en 3 actos.
 Valentina Valentona, en cuatro actos.
 Los infantes de Carrion en 3.
 La Posada de Currillo, 1 acto.
 A tal acción tal castigo, en 4 actos.
 Doña Sancha, ó la independencia de
 Castilla, en 4.
 Dos y ninguno, en 1 acto.
 La reina Sibila, 3 actos.
 Los dos Fóscares, 5 actos.
 Una actriz improvisada, 1 acto.
 Juan de Padilla, 6 cuadros.
 ¡Jui que jembra!! en 1.
 Cosas del día, id.
 Un motin contra Esquilache, en 3.
 La ilusión ministerial, en 3.
 El honor de un castellano y deber de
 una muger, en 4.
 Luchar contra el sino, en 3.
 Benvenuto Cellini, ó el poder de un
 artista, en 5.
 La Calderona, en 5.
 D. Juan Pacheco, en 5.
 El Premio grande!! en 2.